

**UN SISMO DE GRADO 7 DESTRUYE  
GRAN PARTE DE CARACAS.**

La moderna e industriosa capital de Venezuela se vio sorprendida, en medio de los festejos con los que celebraba el cuarto centenario de la Independencia, por uno de los peores sismos de su historia, que dejó una estela imborrable de muerte y desolación.

El siniestro se inició el sábado 29 de Julio a las 8 y dos minutos de la noche. Varios edificios de moderna construcción de diez pisos de alto, como el Neverí y el Mijagual, se desplomaron totalmente sepultando entre sus escombros a todos sus ocupantes. En la zona de veraneo caraqueña (Naiguatá, Macuta, Los Caracas, Caraballeda) los destrozos del temblor, cuyo epicentro se pone en el mar a escasos kilómetros de Naiguatá, fueron incalculables.

Poco a poco, y a medida que las brigadas de socorro desarrollaban su labor, se fue haciendo el recuento de las víctimas: más de 200 muertos

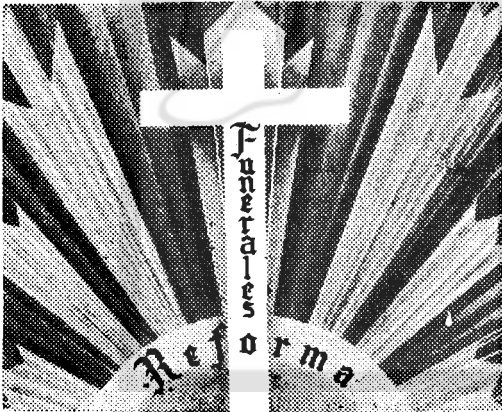
y dos mil heridos.

Las pérdidas materiales se calculan en 500 millones de bolívares.

Por las fotografías que reprodujo la prensa se comprende la impresión tremenda que todo ello produjo sobre los habitantes de Caracas: rostros aterrorizados, manos crispadas, miradas cansadas de escrutar en vano por una y otra parte en busca de seres queridos. Hubo personas que perdieron la razón. El Gobierno decretó cinco días de luto nacional y la concesión de créditos a los damnificados por la suma de medio millar de millones de Bolívares.

Los centroamericanos sabemos un poco lo que suponen estas desgracias nacionales. Ello nos mueve a compadecernos, con mayor sentimiento aún, de nuestros hermanos venezolanos. Quiera Dios llevar a sus corazones resignación cristiana y dar a las inocentes víctimas el descanso eterno.

**ALAMEDA  
ROOSEVELT 31-30**



**TELEFONOS: 23-40-80,  
23-40-85 Y 23-71-47**

**— SAN SALVADOR —**

**SEÑOR COMERCIANTE**

**anúnciese  
en**

**E. C. A.**

**y venda más.**